

III Encuentro Regional de Psicoanálisis Implicado
“Cultura represora: de la queja al combate”
Organizado por la Cooperativa de Trabajo en Salud Mental-ATICO-
Exposición para el panel inaugural
Beba C.Balvé –CICSO-
21-22 de noviembre de 2008

La temática del encuentro refiere a la “cultura represora”, con una escala que parte de la queja al combate”.

Desde mi perspectiva es imposible el tránsito de la queja al combate habida cuenta que hace a dos tipos de relaciones sociales: las naturales y las sociales.

Y en cuanto a la cultura represora es un producto del régimen de dominio en una época en donde lo dominante es el terrorismo ideológico y el psicológico, y la guerra social. Valgan dos ejemplos 1) la persecución del fumador y 2) el pánico de barrio acerca de la seguridad.

El contraste entre la década del '60 y '70 y el de la democracia de mercado iniciada en 1983 muestra una sociedad con espíritu de grandeza, hombres felices construyendo su futuro y a la vez intentando democratizar la sociedad. Hoy estamos inundados de nostálgicos, quejosos, resentidos y personas incapaces de luchar por un futuro mejor.

En este cuadro de situación van las siguientes observaciones. Hoy la mayoría de las personas y me refiero fundamentalmente a la Capital Federal: son ciegos porque no ven lo que los rodea y sordos porque no escuchan ni saben escuchar. Por lo tanto tenemos un problema. Pero en el fondo lo que explica esta situación es que esta es una sociedad policial y suicida.

Hay una ruptura que se produjo en 1970 donde se quebró la relación con las generaciones que precedieron a los setentistas y con ello no tuvieron acceso a las enseñanzas que dejaron luchas anteriores y a la vez perdieron la identidad nacional.

La generación del '60 con sus luchas logró conformar los tres combates de 1969, Rosariazo, Cordobaza, Rosariazo y con él logró articular dos corrientes históricas del siglo XIX. El nacionalismo popular y el marxismo. A partir de allí se montó sobre ese proceso la pequeña burguesía ilustrada introduciendo la lucha al interior del campo del pueblo ya sea por ser burócratas unos-movimiento obrero- y marxistas eurocentristas los otros.

Uno de los mecanismos de la dominación política-ideológica se basa en la construcción de los estereotipos. Para el caso que voy a citar el objetivo fue quebrar el proceso en la percepción de los hechos enfatizando e idealizando el cordobazo. Esto se ha convertido ya en una enfermedad. En realidad es el síntoma de una enfermedad. Ejemplo: Al día de hoy se lee el libro Lucha de Calles, Lucha de clases desde el vivorazo creyendo que está leyendo el cordobazo. Después de treinta años sigo estupefacta. Foucault en su libro Yo Pierre Riviere habiendo asesinado a mi madre, mi hermano, mi hermana, etc. hecho verídico del siglo XIX en un ambiente de campesino parcelario asfixiante y sin horizonte, al que por medio de un equipo interdisciplinario, describe el juicio con la participación de médicos y abogados mientras Pierre Riviere se hace pasar por loco y todo el conjunto de jueces, abogados y médicos construyen el expediente.

En ese trabajo Foucault dice que el objetivo de construir a este personaje en estereotipo es un mecanismo de la dominación burguesa que logra canalizarlo en acciones de carácter político-ideológico: el loco.

A la vez Marx en su Crítica a la filosofía del estado del derecho de Hegel sintetiza todo el mecanismo de dominación ideológica de la burguesía y que afecta la percepción de los hechos en la siguiente fórmula: Hegel y por tanto la burguesía invierte sujeto por predicado. Este plantea la necesidad como sujeto y al sujeto como

predicado. Es igual que la lucha contra la subversión,-el sujeto es el subversivo-la pobreza: el sujeto son los pobres, y en los derechos humanos el sujeto es la clase obrera y sus cuadros.

Pasando al tema de las relaciones sociales. Hay dos tipos de relaciones, las naturales y las sociales. La queja, la nostalgia, el rencor y cualquiera otra manifestación pertenecen a las relaciones naturales. Es la relación de un individuo con otro individuo. Ya sea marido, mujer, hijos, amigos o compañeros de trabajo.

Las relaciones sociales hacen al ámbito de lo político entendiendo a esto como las personificaciones-personas- de categorías económicas que finalmente conforman grupos sociales, fracciones sociales y tendencialmente clases sociales. Aquí sí el movimiento comienza con la protesta –denuncia de una situación colectiva- (él en si) la que es conducida en principio por el movimiento obrero y allí pasa a lucha política contra gobierno, y si logró a lo largo del tiempo y por medio de una alianza de clases constituir una fuerza social armada moral y materialmente, va al combate con alguna fuerza armada del estado, constituyendo un punto de torsión en el período (él para sí, puede y debe). El ejemplo son los tres combates de 1969 y tendencialmente las sublevaciones en siete provincias argentinas en el 2001 que toma forma y bajo otras condiciones sociales la huelga agraria de 2008.

Y caracterizando el momento actual. No hay demasiada distancia entre un quejoso un nostálgico y el relativismo como formación ideológica. Y si ha eso le agregamos el nihilismo podemos comprender la mutación del hombre argentino el que, desde 1999 se convirtió en disidente incapaz de entrar en el ámbito político que implica la oposición, para lo cual se requiere de un proyecto y un programa. No llega al estadio de la protesta, organiza movilizaciones que en realidad son procesiones y la mayor radicalidad la encuentran en el escrache.

Y para esto no hay nada mejor que rescatar unas observaciones de Lenin de 1917 y bajo el gobierno de Kérenski. Dice Lenin “El demócrata pequeño burgués incapaz de arrancarse de la dependencia económica, política y espiritual de la burguesía, a la cual cede primacía, y en la cual confía, denuncia a grandes gritos el peligro de la “contrarrevolución de derecha”. Es el que dice en sus discursos: “Nosotros debemos, como contrapeso a la presión que se hace sobre el gobierno desde la derecha, crear una contrapresión. Para Marthov el gobierno resulta situado por encima de clases y partidos: Lo “presionan” demasiado solo desde la derecha; hay que presionarlo algo más desde la izquierda”.

El discurso de Néstor Kirchner y su interpretación del gobierno rememora no a Bonaparte sino a Kerenski.

Y ahora yendo al 2001. Toda la lucha y todos los instrumentos de lucha utilizados a lo largo y a lo ancho del país analizados provincia por provincia y a lo largo de más de diez días, nos advierte de una situación revolucionaria habida cuenta que se sublevaron distintos sectores sociales combinado con situaciones insurreccionales dirigidas por la burguesía industrial en algunos casos, - Casilda por ejemplo- o por todo un territorio que condujo al estado de sitio por cerca de dos meses como es el caso de Entre Ríos. Ahora bien. En qué se diferencia el 2001 de los hechos de 1969?. Que aquel formaba parte de un momento de ascenso en la lucha de clases y revolucionario a nivel mundial. Este, el 2001, es un momento en donde el pueblo se encuentra disgregado, sin conducción política en un contexto internacional contrarrevolucionario.

Whilhem Reich y Piscator describen muy bien la psicología y la situación de la clase media, para este caso en la Alemania de la entreguerra. Y Fanon el análisis psicológico del torturador y el torturado en Argelia (1960).

La destrucción de la nación argentina y de su estado, el desamparo en que se encuentra el pueblo, donde no hay institución que lo represente y ni derecho que se cumpla, hace que veamos la tragedia a la que se ha convertido el hombre argentino y cuando digo hombre lo digo en sentido genérico. Ha sido el botín de una guerra que le fue ajena, aunque engrosan la cantidad de muertos y desaparecidos. Y hoy tres generaciones de niños y jóvenes son las víctimas y no los victimarios.

Que en Puerto Madero sus habitantes piquen botellas de vino para poner en los tarros de basura y evitar así que el hambreado coma, lugar donde habitan funcionarios del gobierno nacional, creo que es el dato más contundente que define la situación de este pueblo y de los funcionarios de gobierno.

Y para finalizar. Cuando una persona te busca para conversar explicándote la situación por la que transcurre su vida y para lo cual no tiene necesidad de quejarse y uno lo escucha atentamente mirándolo a los ojos lo que se transmite es una profunda tristeza y este es otro estado. Pero para ello hay que tener sensibilidad, producto escaso hoy, pero además, para lograr este estadio se debe estar solo.

Resumiendo. El problema no es de las personas sino de las condiciones sociales políticas e ideológicas. En los '60-'70 dominaban las relaciones políticas. Los servicios de inteligencia norteamericano decían que el problema de la Argentina es que estaba demasiado politizada. Y lograron su propósito. Ahora no hay relaciones políticas, sólo naturales de allí la queja, el resentimiento, la envidia, que es producto del nihilismo y este se impone desde el estado y sus funcionarios en un proceso de destrucción de relaciones políticas y sociales impidiendo a la vez que se construyan nuevas.

El problema hoy es saber cómo se quiebra la contrarrevolución.